La Caja Negra del Comercio de Aceite de Palma

La Boite Noire du Commerce de l’Huile de Palme

O cómo la emergencia del gigante del agronegocio Olam entre los actores principales del comercio de aceite de palma amenaza el futuro de los bosques del sudeste asiático y de Gabón Escrito por Mighty y Brainforest Diciembre de 2016 La Caja Negra del Comercio de Aceite de Palma

-- 1 de 16 --

El sector del aceite de palma arrastra desde hace tiempo una triste reputación, con tras de sí la destrucción en el sudeste asiático de vastos territorios de bosques tropicales, aniquilando así el hábitat de la fauna silvestre como los orangutanes, los gibones, los tigres de Sumatra gravemente amenazados, y la apropiación de tierras de las comunidades indígenas. Solo en el año 2015, más de dos millones de hectáreas de bosques y turberas indonesias se convirtieron en humo; la mayor parte fue objeto de incendios de desmonte que dieron paso a plantaciones destinadas a las industrias del aceite de palma y del papel. Estos incendios forestales liberaron en la atmósfera volúmenes muy importantes de neblina tóxica (llamada "haze" en la región). Se estima que en 2015, estos incendios costaron la vida a cerca de 100,000 personas en toda la zona, incluidos muchos habitantes de Singapur, el centro de negocios de esta región del mundo. De forma preocupante, los magnates del aceite de palma han intentado desde hace poco aplicar este modelo de desarrollo de plantaciones a los bosques tropicales de África. Este informe revela cómo una de estas empresas, el gigante del agrobusiness Olam, con sede en Singapur, ha participado en la crisis ecológica que afecta a estas dos regiones del mundo. En Gabón, la ONG Brainforest, socia de Mighty, ha mandatado a investigadores infiltrados que han filmado cómo Olam destruye bosques tropicales con bulldozers para instalar monocultivos de palmas de aceite. En Asia, Olam ha establecido un mercado secreto donde empresas sin escrúpulos pueden comprometer las políticas de conservación del medio ambiente y de derechos humanos adoptadas por la mayoría de los grandes actores del sector del aceite de palma. Esto dificulta la prevención de una nueva crisis de "haze". Irónicamente, Olam es mayoritariamente propiedad de los ciudadanos de Singapur a través de su fondo soberano, Temasek. En este sentido, participan sin saberlo en la deforestación y ponen en peligro la calidad del aire que respiran. Gracias a la teledetección, a las investigaciones de campo y al análisis de las cadenas de suministro, este informe da cuenta de la magnitud del impacto de las actividades de Olam en los dos continentes. También pone de relieve los beneficios tangibles que los clientes de Olam, los inversores y el público en general podrían obtener al exigir que Olam cambie sus prácticas y se ajuste a las normas del sector en materia de sostenibilidad y responsabilidad social. L Gabón © Anónimo 2

-- 2 de 16 --

La Caja Negra de Olam Olam desempeñaba anteriormente un papel secundario en el sector del aceite de palma. Pero de 2011 a 2015, su volumen comercial aumentó veinte veces – pasando de 71,000 a 1.53 millones de toneladas de aceite de palma. Olam comercializa o gestiona hoy en día cerca del 2.5 % del aceite de palma mundial. Si bien no es the mayor productora en el mundo, probablemente sea la más importante empresa comercializadora que aún debería adoptar una política firme en materia de conservación de los bosques y de respeto a los derechos humanos. Esta política se ha convertido hoy en la norma para este sector; las principales empresas de aceite de palma que controlan la mayoría de los intercambios mundiales en la materia, como Wilmar International y Golden Agri-Resources, han adoptado dicha política. Dado que casi la totalidad del aceite de palma de Olam proviene de proveedores terceros cuya identidad es

desconocida, existen buenas razones para preocuparnos de que una gran parte de sus intercambios comerciales constituya un canal para proveedores sin escrúpulos que se dedican a la deforestación. De hecho, en 2015, menos del 1 % del aceite de palma comercializado por Olam provenía de sus propias plantaciones, y más del 99 % de proveedores terceros. Sin embargo, Olam se abstiene de divulgar el nombre de sus proveedores. Esto significa que casi la totalidad del aceite de palma comercializado posteriormente a clientes de todo el mundo proviene de fuentes anónimas. Debido a que Olam oculta la lista de sus proveedores, es imposible saber si estos últimos destruyen bosques tropicales protegidos, drenan y plantan en turberas, o violan los derechos de las comunidades autóctonas. A modo de comparación, los homólogos de Olam como Wilmar, Musim Mas y Golden Agri Resources, no solo publican los nombres de sus proveedores de aceite de palma, sino que localizan todos los molinos. Esta transparencia permite que observadores independientes puedan verificar a los proveedores y comprobar si cumplen con las normas del sector en materia de protección de los bosques y de los derechos humanos. En caso contrario, cada empresa cuenta con un mecanismo de reclamación transparente a través del cual la sociedad civil puede presentar quejas por violaciones por parte de la empresa o sus proveedores. Estas empresas publican regularmente informes sobre el tratamiento de estas quejas. La Triste Época de Asia se Repite Ahora en Gabón La expansión del sector del aceite de palma ha sido perjudicial para la naturaleza y la salud humana, hasta ahora, esta destrucción se había limitado principalmente a Malasia e Indonesia, con bolsas mucho más pequeñas en Colombia, Nigeria, Tailandia, y Papúa Nueva Guinea. Muchos magnates del aceite de palma han explorado los confines de la cuenca del Congo y lo han considerado como una nueva región pionera para este sector. Pero hasta hace poco, la resistencia de las comunidades, la volatilidad de los precios y las condiciones lejos de ser ideales han frenado sus ambiciones. Esto ha contribuido a proteger a los chimpancés, los gorilas, los bonobos, y los elefantes de bosque que viven en estos territorios, pero también a preservar los medios de subsistencia de las comunidades africanas autóctonas. Pero Olam – y a través de ella, Temasek y los ciudadanos de Singapur – está a punto de implantar en África un modelo de desarrollo agrícola que ha contribuido a la destrucción de vastos territorios naturales en el sudeste asiático. Gabón está ahora en la mira. Este país es una verdadera arca de Noé para la biodiversidad. Los bosques cubren más del 80 % de su territorio y algunos de ellos tienen más de dos millones de años. Estos bosques acogen cerca de 700 especies de aves exóticas, 320 especies de orquídeas y albergan un número impresionante de animales emblemáticos de la fauna afroamericana como los gorilas, los chimpancés, los elefantes de bosque y los mandriles. Los parques nacionales de Gabón son numerosos y excepcionales. Podrían

atraer a miles de turistas y generar ingresos sustanciales para el país. Pero Olam está a punto de empañar esta reputación de paraíso para la fauna y la flora. Desde 2010, Olam ha formado dos empresas conjuntas con el gobierno de la República de Gabón para desarrollar su comercio de aceite de palma. Sus plantaciones se jactan de convertirse pronto en la mayor operación en África en el sector del aceite de palma. Gracias a su primera empresa conjunta, Olam ha recibido 300,000 hectáreas de concesiones en las regiones de Kango y Mouila. (Este territorio cubre una superficie cuatro veces más grande que la de Singapur, donde se encuentra la sede de Olam.) Gracias a este acuerdo, la empresa también se benefició de concesiones de plantaciones de caucho, de operaciones de explotación forestal, de derechos de pesca, de una exención del impuesto sobre la renta para LA CAJA NEGRA DEL COMERCIO DEL ACEITE DE PALMA 3

Lote 8 Antes Lote 8 Después Deforestación en una Muestra de las Concesiones Olam en Gabón, de 2012 a la Actualidad Lote 1 Antes Lote 1 Después Lote 2 Antes Lote 2 Después Arriba: Ubicación de las concesiones de aceite de palma de Olam en Gabón (en rojo), así como otras

concesiones de explotación minera y forestal (cajas naranjas y líneas negras). A la derecha: Gracias a un análisis experto de imágenes satelitales, nuestro equipo de investigadores ha descubierto que desde marzo de 2012, Olam ha deforestado aproximadamente 20,000 ha de bosques para sus concesiones de palmas de aceite de Olam en Gabón. Esta estimación representa el doble del umbral de 10,000 ha del Forest Stewardship Council (FSC) para una conversión forestal "inaceptable". Bosque protegido o de alto valor de conservación (HVC) Bosque Zona de HVC designadas para una plantación Zonas designadas como “inutilizables” debido a pendientes pronunciadas Pantano Tierras agrícolas potenciales Zona de plantación en una zona de sabana Ríos con zonas de amortiguamiento Deforestación Leyenda 4

una duración de 16 años, y exenciones de tasas de importación sobre las máquinas, insumos, gas, petróleo y fertilizantes. Según las autoridades y los representantes de Olam en Gabón, GRAINE, la segunda empresa conjunta de Olam con el gobierno de Gabón, es un programa destinado a incentivar a 30,000 agricultores gaboneses a cultivar palmas sobre una superficie de 200,000 hectáreas como « pequeños productores », para revender luego el aceite a Olam. Este acuerdo con Gabón ha inmediatamente recibido un torrente de críticas. La organización benéfica Rainforest Foundation UK ha investigado la transacción y ha identificado numerosos bosques primarios en las concesiones de Olam que constituían el hábitat de especies amenazadas como los chimpancés, los elefantes de bosque, los gorilas, los mandriles y los manatíes de África Occidental. También ha descubierto que no se había respetado completamente ante las comunidades indígenas el derecho al Consentimiento libre, previo e informado (CLIP) respecto al desarrollo agrícola en sus tierras, y que estaban presentes en los territorios asignados sitios culturalmente importantes para las comunidades indígenas. En respuesta, Olam ha tomado medidas positivas, comprometiéndose a proteger las zonas de bosques de alto valor de conservación (HCV - High Conservation Value) y a devolver al gobierno 63,780 hectáreas de terreno consideradas como « inadecuadas ». La empresa también ha reservado otras áreas, ya que estas poseían un valor social y ambiental tan alto que nunca debieron ser cedidas por el gobierno. Pero a pesar de estos avances, permanecen graves problemas con las operaciones gabonesas de Olam en el sector del aceite de palma. Mighty ha analizado mapas satelitales identificando las operaciones de Olam en Gabón (esto se expone en detalle en el informe técnico completo). Basándose en el análisis de estos datos satelitales, se puede estimar que Olam ha deforestado desde 2012 aproximadamente 20,000 hectáreas de bosques en sus concesiones gabonesas en Awala y Mouila. Como las fotos publicadas aquí lo documentan, Olam ha deforestado muy rápidamente bosques de alta calidad. Investigadores en el lugar han visto y filmado bulldozers cortando grandes árboles a gran escala. (Estos videos pueden ser vistos aquí.) La política de Olam para un aceite de palma sostenible permite de hecho una cierta forma de deforestación: « Algunas zonas de bosques explotados, degradados o secundarios, donde la fauna ha sido agotada o eliminada por una práctica intensiva de la caza y con reservas de carbono inferiores a la media, pueden ser adecuadas para la conversión agrícola. La relevancia agrícola de estas zonas y de sus paisajes respectivos debe ser cuidadosamente evaluada, y cualquier decisión sobre la conversión agrícola también requiere cumplir con el plan de ordenamiento del territorio establecido, y con el objetivo nacional de reducción del 50 % de las emisiones de gases de efecto invernadero. » A primera vista, esta declaración puede parecer razonable, pero en realidad rechaza de manera implícita y dangrosa los principios fundamentales de la conservación mundial y la propia aproximación de conservación de los industriales del aceite de palma. Las organizaciones de conservación mundial priorizan proteger los últimos grandes paisajes forestales intactos, un punto es todo, estos territorios salvajes. Gabón es un verdadero arca de Noé para la biodiversidad. Los bosques cubren más del 80 % de su territorio y algunos de ellos tienen más de dos millones de años.

Estos bosques albergan cerca de 700 tipos de aves exóticas, 320 especies de orquídeas y albergan un número impresionante de animales emblemáticos de la fauna africana como los gorilas, los chimpancés, los elefantes de bosque y los mandriles. Página 5 fotos: © Markus Mauthe/Greenpeace LA CAJA NEGRA DEL COMERCIO DEL ACEITE DE PALMA 5

donde los gorilas, los chimpancés, los bonobos, y los elefantes de bosque pueden encontrar refugio ante la avanzada rampante de la agricultura industrial globalizada. La selva tropical del Congo es la segunda selva tropical del mundo tras la Amazonía. La Cuenca del Congo contendría en sus bosques cerca de 50 mil millones de toneladas de carbono. Estos grandes bosques deberían ser el último lugar de prospección para las multinacionales que desean desarrollar una agricultura de plantación. Lo que sucedió en Sumatra y en la región malasia de Borneo nos recuerda la importancia de los desafíos: hace unas pocas décadas, estos lugares estaban casi completamente cubiertos de bosques, un paraíso para los orangutanes, los rinocerontes, los elefantes y las aves exóticas. En menos de dos generaciones, este paraíso ha sido muy seriamente desgradado. Hoy, solo el 20 a 30 % del área forestal aún existe. Olam ha intentado justificar su deforestación y su desarrollo agrícola en hábitats potenciales de grandes simios argumentando que estas acciones se llevaban a cabo en favor del desarrollo económico de Gabón: « Excluir todos los hábitats potenciales de los simios de los proyectos de desarrollo prohibiría en realidad cualquier forma de expansión agrícola, lo que es incompatible con los objetivos del plan estratégico del gobierno « Gabón Emergente »; calificar un hábitat como HCV solo por la presencia de simios – más que por una población o una concentración significativa – tendría un efecto comparable, y impediría a cualquier empresa responsable decidir invertir en Gabón, abriendo posiblemente la puerta a desarrolladores menos escrupulosos. » Pero este argumento encaja difícilmente con otro fenómeno evidenciado por nuestro equipo (y cuya rumorología ya se había extendido ampliamente): Olam ha traído a los bosques de Gabón trabajadores de Asia del Sudeste. Además de la deforestación de sus propias tierras, no se puede excluir que Olam subcontrate la deforestación a agricultores gaboneses incentivándolos financieramente a talar bosques y plantar palmas como « pequeños productores » de su segunda empresa conjunta con el gobierno de Gabón, GRAINE. Este programa tiene como objetivo cubrir para 2020, una superficie de 200,000 hectáreas de terreno por 30 000 participantes de 1,600 aldeas. Las plantaciones del programa GRAINE se supone que deben cumplir con la política de aceite de palma sostenible de Olam, con parcelas sujetas a una auditoría environmental y social previa validada por el gobierno de Gabón. Pero esta política no garantiza en absoluto la protección de los bosques, ya que el gobierno ha asignado con demasiada frecuencia hábitats de especies amenazadas para el desarrollo agrícola del país. En lugar de centrarse en los bosques, el desarrollo agrícola debería concentrarse en las 125 millones de hectáreas de tierras degradadas disponibles en toda la zona tropical, de las cuales 48 millones de hectáreas están en África, donde es posible aumentar las extensiones agrícolas sin amenazar los bosques. Esto no significa que los países con densa cobertura forestal, como Gabón, deban ser excluidos del desarrollo. Por el contrario, donantes de todo el mundo están poniendo a disposición importantes sumas para fomentar el desarrollo de estos países. El Gobierno de Noruega ha firmado, por ejemplo, acuerdos con Guyana, Brasil, Liberia, República Democrática del Congo y Indonesia. Financia hasta un mil millones de dólares, dependiendo del tamaño de los países, programas que luchan contra la deforestación. En estos países « con densa cobertura forestal », estos fondos pueden ser utilizados para alcanzar los objetivos nacionales de desarrollo sin destruir los recursos naturales nacionales. De hecho, Gabón está muy bien posicionado para desempeñar un papel de liderazgo en conservación en África, incluso sin subvenciones internacionales. El país ha contado durante mucho tiempo con sus reservas petroleras, que le han proporcionado liquidez mucho más importante

en comparación con otros países. Con estas sumas, el país podría invertir en un modelo de desarrollo que beneficie a todos sus habitantes, como el ecoturismo centrado en la fauna, o la agroforestería diversificada que satisface las necesidades de las comunidades locales. 6

Singapur: Víctima y Responsable Sin Saberlo Temasek es un fondo de inversión bajo control estatal de un monto de 242 mil millones de dólares singapurenses (aproximadamente 159 mil millones de euros), que generalmente se califica como fondo soberano de Singapur, aunque a veces se le prefiere la denominación de holding pública. De hecho, Temasek, que invierte en la empresa Olam desde 2004, se convirtió en 2014 en accionista mayoritario de este gigante tentacular del agronegocio, y gran comprador de aceite de palma indonesio. Olam es el principal proveedor mundial de granos de cacao y el segundo proveedor mundial de café, algodón y arroz. La empresa también posee las más extensas concesiones de explotación forestal de las regiones tropicales certificadas según las normas del Consejo para la buena gestión de los bosques (FSC - Forest Stewardship Council). Irónicamente, los ciudadanos de Singapur han financiado sin saberlo, a través de las inversiones de Temasek en Olam, lo que es probablemente una de las más importantes zonas de sombra del mercado del aceite de palma no sostenible, alimentando así el « haze » que pesa pesadamente sobre la salud pública y la economía de Singapur. Solo en el año 2015, más de dos millones de hectáreas de bosques y pantanos indonesios se fueron en humo; la mayor parte fue objeto de incendios de desmonte dejando lugar a plantaciones destinadas a las industrias del aceite de palma y del papel. Durante meses, el « haze » proveniente de los sitios incendiados de Indonesia, se ha extendido por el continente sudeste asiático, pero también hasta Tailandia y Filipinas. Investigaciones publicadas recientemente por las universidades de Columbia y Harvard han demostrado que el exceso de contaminación atmosférica provocado por estos fuegos habría matado solo en el año 2015 a más de 100,000 personas en toda Asia sudeste. Durante 38 días consecutivos sobre 56, la contaminación proveniente de estos incendios de origen antropogénico ha superado a la generada por toda la industria de los Estados- Unidos. Las consecuencias económicas también han sido muy graves: según el Banco Mundial, el « haze » habría costado a Indonesia más de 16 mil millones de dólares. LA CAJA NEGRA DEL COMERCIO DEL ACEITE DE PALMA 7 Al continuar así deforestando los bosques tropicales, las empresas sin escrúpulos violan sus compromisos con su clientela, y muy a menudo las políticas gubernamentales. Actúan así porque aún pueden encontrar comerciantes con « cajas negras » que comprarán sus productos sin hacer demasiadas preguntas, y que una vez vendidos en los mercados mundiales, terminarán en la composición de productos de consumo lucrativos como las papas fritas de Burger King o los cosméticos de Estée Lauder. Algunos clientes de Olam

En Singapur, el « haze » ha desencadenado una ola de preocupación ciudadana. Se han cerrado escuelas, cancelado vuelos, decenas de miles de personas han requerido asistencia médica. También se estima que esta bruma ha provocado 2,200 muertes prematuras en Singapur. El gobierno singapurense ha anunciado una serie de medidas para contrarrestar este fenómeno y ha adoptado la ley sobre las brumas contaminantes transfronterizas (Transboundary Haze Law). Esta ley le otorga el poder de demandar civil y penalmente a las empresas que hayan llevado a cabo acciones de deforestación y provocado incendios forestales en Indonesia o Malasia que hayan alimentado el « haze » en Singapur. Al igual que el gobierno, el sector privado también ha pasado a la acción. Los gigantes del aceite de palma establecidos en Singapur como Wilmar, Golden Agri-Resources (GAR) y Musim Mas se han unido a otros comerciantes y han prometido no comprar aceite de palma proveniente de productores que participen en la deforestación, en la tala de especies amenazadas como los orangutanes y los gibones, o en la explotación de las

comunidades locales; y publicando los nombres de sus proveedores. Las medidas adoptadas por el gobierno y el sector privado parecen estar cambiando las cosas. En muchos casos, los proveedores de aceite de palma han saneado sus prácticas y ahora invierten en el desarrollo de tierras degradadas en lugar de en el de bosques o pantanos. Pero todavía existen muchas empresas sin escrúpulos que intentan por todos los medios mantener sus viejas – o más bien malas – costumbres. La deforestación y los incendios de vastos territorios forestales, la expropiación de tierras de las comunidades indígenas y la aniquilación del hábitat natural de la fauna son hechos que aún ocurren. Por ejemplo, Mighty ha podido demostrar que el conglomerado coreano- indonesio Korindo ha destruido desde 2013 más de 30,000 hectáreas de bosque © Markus Mauthe/Greenpeace 2003 8

-- 8 de 16 -- en la provincia indonesia de Papúa. El gigante del aceite de palma First Resources ha llevado a cabo, a través de un proveedor afiliado, acciones de deforestación en el Corazón de Borneo, uno de los últimos lugares donde aún viven poblaciones de orangutanes saludables. Al continuar de esta manera deforestando los bosques tropicales, estas empresas sin escrúpulos violan sus compromisos con su clientela, y a menudo las políticas gubernamentales. Actúan así porque aún pueden encontrar comerciantes con « cajas negras » que comprarán sus productos sin hacer demasiadas preguntas, y que una vez vendidos en los mercados globales, terminarán en la composición de productos de consumo lucrativos como las papas fritas de Burger King o los cosméticos de Estée Lauder. Las Normas Poco Restrictivas de Olam en Materia de Conservación Forestal Además, las normas de Olam en materia de conservación forestal son considerablemente inferiores a las vigentes en todo el sector. La política de desarrollo sostenible de Olam se compromete a proteger los bosques y ecosistemas HCV, los bosques de alto almacenamiento de carbono (HCS, High Carbon Stock), y los pantanos, y a mejorar los medios de vida de las comunidades indígenas. Pero al observarlo más de cerca, estos compromisos son mucho menos relevantes de lo que la empresa afirma. Olam quiere tener la mantequilla y el dinero de la mantequilla, en lo que respecta a la conservación forestal. Busca ganar en reputación prometiendo una « deforestación cero », pero no desea renunciar a la deforestación. Las sutilezas de su política de desarrollo sostenible dejan la puerta abierta a la deforestación de territorios « de bosques explotados de baja densidad » siempre que no contengan zonas HCV. Actuar de esta manera infringe las normas de protección de los bosques HCS definidas por el sector. En lugar de aplicar la definición estricta de « deforestación cero », utilizada por los mayores comerciantes de aceite de palma y las compañías papeleras, Olam argumenta que la definición de los bosques que requieren protección debería ser « contextual ». En realidad, no existe ninguna manera viable de destruir un bosque tropical. Durante los dos años que precedieron la publicación de este informe, el equipo de Mighty organizó numerosas reuniones con el personal de Olam, incluyendo a su director general Sunny Verghese. Durante estas reuniones y a través de comunicaciones escritas, hemos instado, de manera repetida, a Olam a unirse al resto del sector adoptando una política firme en materia de conservación forestal y de protección de los derechos humanos. A medida que se acercaba la fecha de publicación, Olam cambió algo su política. Primero, la empresa declaró querer aplicar a sus proveedores terceros su política en materia de desarrollo sostenible, y no solo en sus propias plantaciones. A primera vista, esto parecía un importante paso adelante, pero una vez más Olam utilizó sutilezas para poder continuar con sus acciones. La empresa decidió retrasar la implementación de su política a sus proveedores – que, recordemos, representan más del 99 % del volumen de aceite de palma – hasta 2020. Retrasar esta fecha equivale a agitar una bandera verde a los productores de aceite de palma sin escrúpulos para incitarlos a deforestar lo más posible ahora, avante de que la política de desarrollo sostenible entre en vigor. Dicho esto, la empresa ha podido demostrar en el pasado que puede actuar rápidamente cuando lo desea. Después de todo, como corredor de materias primas, la rapidez es uno de los factores de beneficio. Y en respuesta a otras

presiones ejercidas en su contra, Olam ha establecido una política de « incendio cero » para toda su cadena de suministro, que entra en vigor inmediatamente. Aunque es imposible verificar la buena fe de Olam debido a su opacidad, al menos sobre el papel, fue un paso en la dirección correcta. Dicho esto, prohibir los incendios no desvía en nada a los bulldozers responsables de la mayoría

de la deforestación. Un bulldozer que arrasa un bosque tropical podrá obtener la etiqueta verde de Olam hasta en 2020. En cualquier caso, prohibir los únicos incendios probablemente no tiene el impacto esperado en la reducción de fuegos, ya que arrasar bosques con bulldozers, y aún más drenar y deforestar los pantanos de turba, hace que los ecosistemas sean muy vulnerables al fuego. Las hendiduras dejadas por todas partes en el suelo, y el secado de los paisajes los fragilizan. Por eso, un gran número de los territorios afectados por un incendio en Indonesia en 2015 ya habían sido deforestados con bulldozer o drenados. LA CAJA NEGRA DEL COMERCIO DE ACEITE DE PALMA 9

Los orangutanes La deforestación en Indonesia y en Malasia – consecuencia a menudo de la producción de aceite de palma – ha borrado del mapa decenas de miles de kilómetros cuadrados de hábitat para los orangutanes. Los magnates del aceite de palma han incendiado y destruido con bulldozers vastos bosques que albergan estos gigantes de pelaje naranja que comparten el 97 % de su ADN con nosotros los humanos. Algunas empresas incluso han otorgado bonificaciones a los trabajadores que golpeaban, quemaban o soltaron a sus perros sobre los orangutanes para evitar que comieran los brotes jóvenes de las palmas que han reemplazado su antiguo hábitat. Debido a que las madres defienden ferozmente a sus crías, a veces estos trabajadores las matan y venden a sus crías en el mercado de animales, en violación de la ley indonesia. Voluntarios dedicados que trabajan para organizaciones como International Animal Rescue y The Sumatran Orangutan Society intentan desesperadamente salvar el mayor número posible, y llevan a estos huérfanos a refugios donde intentan enseñarles, en lugar de sus madres, cómo regresar al bosque y sobrevivir. Solo quedarían 14,600 orangutanes de Sumatra en libertad. Los chimpancés Los chimpancés también son una especie amenazada. Son los parientes más cercanos de los humanos con quienes comparten el 98.8 % de su ADN. Se alimentan principalmente de frutas, insectos y pequeños mamíferos. Los chimpancés son famosos por sus complejas relaciones sociales. Cazan y se defienden juntos, y también pasan gran parte de su día acicalándose, haciéndose cosquillas, abrazándose y besándose. Pueden vivir hasta 50 años en la naturaleza, en grupos de 35 individuos. En general, las madres llevan a sus hijos hasta los cuatro años o más. Pero sus primos humanos han reducido drásticamente su número. Si la población mundial de chimpancés era probablemente de uno o dos millones a principios del siglo XX, hoy en día son menos de 300,000. Gabón es un hábitat importante para los chimpancés; se estima que hay 64,000 chimpancés, mientras que la población mundial de chimpancé central se estima hoy en día en aproximadamente 70,000 - 116,000 individuos. Las cuatro subespecies de chimpancés figuran en la lista de especies amenazadas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. La población de chimpancés está en declive principalmente debido a la caza furtiva, enfermedades y la explotación forestal mecanizada. Los gorilas Los gorilas – los más grandes de los primates – son extremadamente inteligentes. Utilizan herramientas, emplean una gama compleja de gritos para comunicarse, e incluso son capaces de aprender el lenguaje de señas humano básico. Una gorila hembra nacida en cautiverio, la famosa Koko, aprendió el lenguaje de señas y domina cerca de 1,000 signos. También comprende cerca de 2,000 palabras en inglés. Los gorilas de Occidente pueden vivir hasta 30 o 40 años en la naturaleza, en grupos familiares estables de 22 individuos. Las familias generalmente constan de varias hembras y un gorila macho de espalda plateada. Los gorilas se

alimentan de frutas, vegetales y insectos. Como otros grandes simios, duermen en nidos que han construido. Cada gorila tiene una huella nasal específica, un poco como las huellas dactilares de los humanos. En África central, los gorilas han perdido entre un tercio y la mitad de su hábitat en las últimas dos décadas. Se estima que hay 35,000 gorilas de Occidente en Gabón, lo que representa un porcentaje importante de la población global que cuenta entre 140,000 y 160,000 individuos. También están clasificados como en peligro crítico de extinción. La deforestación relacionada con la explotación de materias primas como la madera, el caucho y el aceite de palma, ha sido particularmente perjudicial para nuestros parientes más cercanos del reino animal, nuestros amigos los grandes simios: los chimpancés, los gorilas, los bonobos y los orangutanes. Al igual que sus primos los gibbons, estas especies de gran

inteligencia dependen de los bosques tropicales para su hábitat y su subsistencia. De hecho, todos los grandes simios construyen cada noche nidos en lo alto de los árboles para dormir. Hoy en día es posible aumentar la agricultura comercial sin amenazar a los grandes simios y los gibbons, pero esto requiere canalizar su desarrollo hacia tierras degradadas. En África, la conversión de bosques en tierras agrícolas constituye una amenaza importante para los grandes simios. Investigadores han demostrado que el 58.7 % de las tierras destinadas a la plantación de palmas se superpone al hábitat de los grandes simios. Pero aunque las poblaciones de chimpancés, bonobos y gorilas han disminuido considerablemente debido a la caza furtiva, de enfermedades y a la reducción de su hábitat, los bosques de Gabón, que han permanecido en su mayoría intactos, duran como un refugio. Sin embargo, un incremento de la deforestación relacionada con la explotación de aceite de palma y otras materias primas podría poner en peligro este santuario. Cómo el Aceite de Palma Amenaza a los Grandes Simios Orangután: iStock/KatePhotography Chimpancé: kjorgen Gorila: © Anónimo 10

Promesas Incumplidas en el Consejo para la Buena Gestión de los Bosques Además de sus actividades en el sector del aceite de palma, Olam también posee las concesiones de explotación forestal más amplias de los trópicos certificadas por las normas del Consejo para la buena gestión de los bosques (FSC). Este consejo recibe el apoyo de las más grandes organizaciones en favor de la conservación. La certificación FSC garantiza un beneficio sustancial sobre los productos forestales vendidos con esta etiqueta. En 2011, Olam adquirió la explotación de la Congolaise Industrielle des Bois (CIB) en Congo Brazzaville, que está certificada por FSC. Por lo tanto, se ha solicitado a Olam que se comprometa formalmente, a nivel del Grupo, a no estar involucrado directa o indirectamente en "actividades forestales inaceptables" en el mundo. Como se especifica en la política del FSC, si Olam quiere mantener su certificación en Congo Brazzaville, todas sus operaciones de Olam, en todo el mundo, deben cumplir con los criterios mínimos del FSC. Una de las cláusulas de la política del FSC establece que la deforestación no puede exceder 10,000 hectáreas en un período de cinco años. La deforestación de aproximadamente 20,000 hectáreas de bosques solo en cuatro concesiones en Gabón, indica claramente que Olam ha superado ampliamente el umbral de 10,000 hectáreas impuesto por el FSC. La consideración de otras concesiones en Gabón y en otros lugares del mundo, sugiere que la totalidad de las superficies deforestadas es en realidad mucho más alta. Mighty presenta así una queja contra Olam debido a sus violaciones, a través de la procedimiento de queja del Consejo para la buena gestión de los bosques. Caja Negra, Green Wash La empresa Olam ha demostrado que puede cambiar cuando sus acciones han sido expuestas y han recibido críticas de la sociedad civil. Por ejemplo, ha renunciado a deforestar en Gabón ciertas zonas de alta importancia ecológica, bosques primarios intactos y zonas húmedas reconocidas por el RAMSAR que constituyen el hábitat de manatíes. También ha adoptado una política de "cero incendios" para toda su cadena de suministro. Pero ha continuado paralelamente con sus a acciones de

deforestación, ha contribuido a sabotear los esfuerzos internacionales para proteger los grandes paisajes forestales, y ha quedado rezagada cuando se ha tratado de implementar una política de conservación creíble de efecto inmediato. Olam puede estar rezagada en términos de sostenibilidad, pero la empresa es sin duda uno de los actores principales del sector en lo que respecta a la retórica al respecto. La empresa siempre es la primera en patrocinar conferencias sobre desarrollo sostenible, simposios y encuentros cumbre. El director general de Olam, Sunny Verghese, viaja constantemente por el mundo para pronunciar panegíricos sobre la Madre Naturaleza ante un público de élites internacionales. "Uno de los significados de la palabra Olam es 'sostenible' o 'eterno' (en hebreo), dice Sunny. Estoy convencido de que la única manera de inscribir una empresa en la duración Capturas de pantalla de un video obtenido durante una investigación infiltrada sobre la deforestación de Olam © Brainforest, octubre de 2016 LA CAJA NEGRA DEL COMERCIO DEL ACEITE DE PALMA 11

es colocar la sostenibilidad en el corazón de nuestras preocupaciones. Este pensamiento se refleja en 'El Crecimiento Responsable' (Growing Responsibly), nuestra vocación primordial, que nos guía en el camino de un crecimiento rentable, a la vez ético, socialmente responsable y ecológicamente sostenible." En el debate temático de alto nivel que se llevó a cabo en las Naciones Unidas en Nueva York sobre los objetivos de desarrollo dura- ble, Verghese declaró: "La sostenibilidad es la columna vertebral de una entre- prise sólida... Si después de haber trabajado sin cesar y haber hecho todos estos esfuerzos, no dejamos un mundo mejor para nuestros en- fantes, ¿cuál es el sentido de todo esto?" De hecho, Verghese ha sido el motor principal de la Alianza Agrícola Global. Este nuevo foro reúne a 36 directores generales de empresas de agroindustria, y se dedica a alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. Pero mientras tanto, las excavadoras de Verghese arrasan los bosques tropicales de Gabón, y sus comerciantes compran casi clandestinamente aceite de palma a proveedores anónimos. Ha llegado el momento para Olam de actuar de acuerdo con su retórica ecológica tomando medidas significativas y poniendo fin a sus acciones de deforestación, para toda su cadena de suministro y en todo el mundo. Cambiar Olam, Cambiar el Mundo Los gobiernos del sudeste asiático y los líderes del sector del aceite de palma trabajan juntos para delinear un futuro más durable. Nuevas políticas, nuevos recursos y nuevos equipos comienzan a marcar la diferencia. Estos actores aún tienen mucho trabajo por hacer antes de que los bosques del mundo y su fauna estén realmente protegidos – y antes de que la reputación de su sector sea limpiada. Su mayor reto es reducir drásticamente el número excesivo de proveedores que aún intentan trabajar a la antigua – recurriendo a una deforestación masiva, que lleva al sacrificio de la fauna y al desplazamiento de las comunidades indígenas. Estos últimos creen que pueden salirse con la suya porque hay comerciantes como Olam que compran sus productos en secreto. Pero Olam puede cambiar. De hecho, las presiones lo han hecho cambiar en el pasado. Y este ejemplo podría contribuir a consolidar los avances en materia de desarrollo sostenible ya logrados por el mundo industrial. Varias medidas pueden poner fin a las deforestaciones cometidas por Olam y establecer un precedente para todo el sector. $ A continuación: CEO de Olam Sunny Verghese. Abajo: Vista ascendente de la corona de un árbol Moabi en Gabón. © Greenpeace 2003 /Filip Verbelen Munshi Ahmed/Bloomberg a través de Getty Images 12

1! El Gobierno de Singapur debe asegurarse de que Temasek cumpla con su misión de « generar rendimientos sostenibles para las generaciones futuras » como « empresa ciudadana y responsable » y que este fondo respete sus promesas de tener en cuenta los factores ambientales, sociales y de gobernanza, insistiendo en que Olam mejore sus prácticas al menos al nivel del resto del sector. Esto significa que la empresa debe cumplir con las normas del sector

para proteger los bosques de alto almacenamiento de carbono (HCS), tanto para sus operaciones comerciales como para sus plantaciones, en Gabón y en otros lugares. 2! Temasek debe asegurarse de que Olam se una a la revolución de transparencia en la que el sector del aceite de palma y la mayoría del agro-negocio mundial se han comprometido. La empresa también debe adoptar las prácticas de otros actores importantes del sector publicando la identidad de sus proveedores, la localización de los molinos y las plantaciones, y compartiendo los mapas de las concesiones de sus proveedores en la plataforma Global Forest Watch. 3! Los inversores minoritarios como Mitsubishi, la Sociedad Financiera Internacional (IFC), el fondo soberano de Noruega, pero también BlackRock, Hartford, Prudential, Vanguard, Fidelity y otros inversores institucionales, deben exigir lo mismo, o desinvertir inmediatamente. 4! Los clientes de Olam – las más grandes empresas agroalimentarias – deben despertar y tomar conciencia de que el panegírico de Olam sobre el medio ambiente oculta una empresa que llega muy por detrás de algunos de sus competidores más discretos. Si Olam no cambia inmediatamente de actitud – y se compromete a restaurar los bosques y los hábitats para la fauna y flora que ha destruido – deben volverse hacia el amplio abanico de empresas que obedecen a normas más estrictas y adoptan mejores prácticas para abastecerse de materias primas. No deben aplicar esta política solo para el aceite de palma, sino para todas las actividades de Olam: granos de cacao, café, nueces de anacardo, arroz, y todos los productos presentes en su cartera. 5! Todos los clientes del sector del aceite de palma, ya sean empresas de productos de consumo o grandes comerciantes como Olam, deben implementar inmediatamente un sistema global de monitoreo de la deforestación y de mantenimiento del orden, tomando como modelo el muy eficaz moratorio de Brasil sobre la deforestación relacionada con la cultivo de soja. 6! Dado que Olam viola de manera evidente sus criterios, el Consejo para la buena gestión de los bosques (FSC) debe llevar a cabo una investigación sobre Olam. Si confirma nuestra investigación, el FSC debería suspender o revocar las certificaciones FSC de Olam para todas las actividades del Grupo. 7! Olam debe adoptar una política global de « deforestación cero, turbera cero y explotación cero » que se aplique a todos sus productos, adherirse al método HCSA, y poner en vigor inmediatamente sus políticas en toda su cadena de suministro. Olam también debe implementar un plan de acción con plazos y rendir cuentas regularmente de sus progresos. 8! Olam debe proporcionar fondos suficientes para la restauración ecológica de un área diez veces más grande que lo que la empresa ha destruido en Gabón, y aplicar el mismo principio de restauración en otros lugares. Debido a que se han perdido siglos, incluso milenios, de carbono y biodiversidad en la destrucción de los bosques, se necesita un área al menos diez veces mayor que la zona dañada para llevar a cabo la restauración ecológica y compensar la pérdida. 9! Olam debe reunirse con las comunidades indígenas y autoctonas que han sufrido el impacto de sus operaciones, acordar con ellas un plan de medidas de atenuación y llevarlo a cabo. Debe iniciar un procedimiento público de resolución de quejas. 10! Olam debe anunciar de inmediato un moratorio sobre todas las acciones de deforestación mientras no se hayan implementado los puntos 1 a 9. Después de la publicación de este informe,

lanzaremos una campaña mundial para convencer a Olam, sus propietarios y sus clientes de que Olam debe erradicar esta caja negra, convertirse en un miembro responsable de la comunidad agrícola mundial, y reparar los daños causados. Los bosques, los habitantes de Singapur, de Asia del Sudeste y de África no pueden esperar más. 13 LA CAJA NEGRA DEL ACEITE DE PALMA

Notas 1 Olam, “RSPO Annual Communications of Progress 2015,” 2015. http://www.rspo.org/file/acop2015/submissions/olam%20 international%20limited-ACOP2015.pdf 2 NASA, “Mapping a greener future” por Vaila Finch. 2011. carbon.jpl.nasa.gov/32-35_GABON21.ENGLISH.carbonmap.v3.pdf 3 Mapeo y monitoreo de la

deforestación y degradación forestal en Sumatra (Indonesia) utilizando conjuntos de datos de series de tiempo de Landsat de 1990 a 2010 Belinda Arunarwati Margono1,2, Svetlana Turubanova3, Ilona Zhuravleva4, Peter Potapov3, Alexandra Tyukavina3, □&□--□ (□,)□□□□□#(#□□□□□)..□□)□.4□□□(□□ □..”□1□□□□□(-□(□□□/□&#-"□□□□□□ /&3□□□□□□□□□□□□□□ □□□□/□ &#-"#(!□ .□□□(0#,)('□(.□&□ Cartas de investigación, Volumen 7, Número 3 iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/7/3/034010 4 Jane E. Bryan, Philip L. Shearman, Gregory P. Asner, David E. Knapp, Geraldine Aoro, Barbara Lokes (2013). Diferencias extremas en la degradación forestal en Borneo: Comparando prácticas en Sarawak, Sabah y Brunei. PLoS ONE 8(7): e69679. doi:10.1371/ journal.pone.0069679 5 Documento de antecedentes para el Estado de los Simios: Agricultura Industrial y Conservación de Simios. Cambridge University Press (2015). Agricultura Industrial y Simios: La experiencia de Olam International en Gabón. Christopher Stewart, Olam International (Gabón) 6 Dinerstein, E., Baccini, A., Anderson, M., et al. (2014). Guiando la expansión agrícola para preservar los bosques tropicales. Cartas de Conservación, 8, 262–71. DOI: 10.1111/conl.12149. 7 El Enfoque de Alto Almacenamiento de Carbono es seguido por las empresas de aceite de palma más grandes del mundo. Para más información, visite www.highcarbonstock.org. Iddy Farmer para el Centro de Investigación Forestal Internacional 14

8 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente / Asociación para la Supervivencia de los Grandes Simios, Paradoja del Aceite de Palma: Soluciones Sostenibles para Salvar a los Grandes Simios, 2016 9 “La estimación más reciente de la población de orangutanes de Sumatra es de 14,613 individuos, en un área total de 17,797 km de bosque (Wich et al. 2016). Excluyendo poblaciones de menos de 250 individuos (es decir, considerando solo poblaciones que son potencialmente viables a largo plazo) quedan solo 13,835 individuos. La gran mayoría (90.2%) se encuentra en el Ecosistema Leuser, mientras que otras poblaciones se encuentran en los bosques de Sidiangkat, Pakpak y Batang Toru. La estimación de 2016 es más alta que la estimación anterior de alrededor de 6,600 individuos restantes (Wich et al. 2008).” www.iucnredlist.org/details/39780/0 10 Fundación Arcus, Estado de los Simios 2015, Agricultura Industrial y Conservación de Simios. http://www.stateoftheapes.com/ 11 Oates et al., 2008a 12 (Fundación Arcus, Estado de los Simios 2015, Agricultura Industrial y Conservación de Simios. http://www.stateoftheapes.com/) 13 http://www.koko.org/ 14 Comisión Empresarial, “El CEO de Olam, Sunny Verghese, se une a la Comisión Empresarial.” 12 de septiembre de 2016. http://businesscommission.org/news/press-release-sunny-verghese-co-founder-group-ceo-of-olam-joins-the-business-sustainable- development-commission 15 Youtube. “Sunny Verghese, cofundador y CEO de Olam, habla en el Debate Temático de Alto Nivel de la ONU sobre lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Nueva York.” Publicado el 25 de abril de 2016. https://www.youtube.com/ watch?v=AQbXkZj7TpE&t=253s Ricky Martin para el Centro de Investigación Forestal Internacional LA CAJA NEGRA DEL COMERCIO DEL ACEITE DE PALMA 15

www.mightyearth.org Gracias a nuestro socio Brainforest por todas sus numerosas contribuciones a este informe. Portada: Plantación de aceite de palma de Olam, Ngounié, Gabón, marzo de 2014, © Anónimo Contraportada: Puesta de sol detrás del bosque en silueta en la reserva forestal de Minkebe, Gabón, 2003, © Markus Mauthe/Greenpeace